



Escenario de la primera representación de Cantuxa en el Teatro de la Zarzuela de Madrid en 1928.  
(Foto archivo de la familia Baudot)

Apuntes inéditos para una historia local

## La ópera "Cantuxa" se escribió en Villalba

En el siglo XVIII se reunían en concejo a son de campana tañida • Dos villalbeses, fusilados por los franceses en la Guerra de la Independencia

No crea el lector que voy hacer aquí una historia de la "Villa del Amanecer", partiendo del Neolítico, para continuar con los orígenes de Villalba; antiguo arcedianato de Montenegro, cuya villa más tarde fue donada a los Andrade, pasando a integrarse posteriormente por vínculo matrimonial, a la casa de Lemos, para terminar siendo una de las múltiples permanencias del Duque de Alba, hasta convertirse, al correr del tiempo, en Ayuntamiento constitucional. No No pienso caer en esa trampa de jugar a historiador, pues no es mi labor aquí. La historia, según Tuñón de Lara, puede definirse como la "gran memoria colectiva elevada a la categoría de ciencia", y como tal (ciencia), corresponde a los científicos desarrollarla. Mi labor en este trabajo —puramente periodístico—, consiste en dar noticia de unos hechos sueltos acaecidos en Villalba, con datos documentales que deben considerarse, en su mayoría, inéditos.

### Concejo a son de campana tañida (Siglo XVIII)

En el primer tercio del siglo XVIII, tenía Villalba su iglesia en la plaza, reloj público, escribano y sus vecinos se reunían en concejo (bajo la presidencia del Merino de la Villa, a son de campana tañida, con la regularidad que fuese menester y el caso lo requiriese, según era uso y costumbre a la sazón.

Por lo que hemos podido recoger en un documento de aquellas fechas, en las reuniones del concejo se estudiaban asuntos tan simples, como el tratar de arreglar un reloj, para lo cual, tras la reunión del concejo, se levantó el acta correspondiente ante fedatario público, en la que se establecen las cláusulas de contrato de reparación del reloj y su posterior conservación por el relojero de Mondoñedo, Francisco de Baluria (pensamos que "de Baluria", barrio de la parroquia del Carmen en Mondoñedo), al cual se le obligaba a vivir en Villalba durante el tiempo que tardase en hacer la reparación. De dicho documento,

obstante en el protocolo de la Notaría de Villalba, entresacamos algunos párrafos que transcribimos aquí.

Dice así: "En la villa de Villalba a quince días de mil setecientos once. Ante mi sño. y tos, parecieron presentes. D. Mathias Antonio de Prado y Saavedra Merino y Justicia Hordinaria desta dicha villa y su condaño, y don Pedro Fernández de Castro Procurador General de ella. El capitán don Agustín Leal y Saavedra, Domingo Bermúdez Sanjurjo, Francisco Rouco, Domingo Fernández de Castro, don Antonio Pérezderroys sño. de S.M. por sí y en nombre de los más vecinos desta dicha villa que se hallaron presentes, en forma de concexo a son de campana tañida como lo tienen de uso y costumbre, para averdeacer concertar las cosas tocantes a dicho concexo dixerón que por cuanto se allava descompuesto el reloj desta dicha villa desde ay algunos años a esta parte y para hacer de componerle y andar corriente como antes de agora hera uso y cos-

# EL IDEAL GALLEGO, 13-8-1981 (continuación)

tumbre fue preciso mandar buscar a Francisco de baluría vecino de la ciudad de Mondoñedo maestro de rolox y arte el cual aviendo venido asimismo se obligo con dicho Procurador General y vecinos a que compondria dicho rolox en la manera siguiente...".

Es un acta muy curiosa, escrita en castellano antiguo, con infinidad de abreviaturas que nosotros hemos tratado de evitar al transcribir aquí para facilitar su lectura. De la misma

villalba una iglesia, de la cual se desconoce su emplazamiento; no obstante, en una parte de este documento, donde se cita la misma, se alude a una plaza, que tal vez sea la actual de Santa María. A los estudiosos les queda el trabajo de formar hipótesis sobre el tema y sacar conclusiones. Dice así: "... el cual dicho rolox se obliga el dicho Francisco, de baluría y Antonio de Buyde con sus personas y vienes presentes y futuros de que dicho rolox lo podrán corriente en la parte de adonde solia hestar en la torre de la Iglesia desta villa con una ¿...? fuera de dicha FRENTE A LA PLAZA DE DICHA VILLA..."

El acta se extiende en una serie de consideraciones, fijando el precio del arreglo del reloj en dos plazos: "... y que asimismo le an de dár para su composición cien reales de vellón por una vez hasta fin deste dicho año y primero del que viene de setecientos y doce. Que para entonces le han de dar ciento y diez reales devellon en que se ha rematado la biduria..."

Finaliza el extenso documento con las firmas de los intervinientes, ante el escribano de la villa, Salvador Pardo, haciendo constar que por no saber firmar Francisco de Baluría, lo hacen unos a su ruego.

## Una joya de 300 años

Por el acta en cuestión, sabemos que en el año 1711, era Merino de la villa, Matías Antonio de Prado y Saavedra; Procurador General, Pedro Fernández de Castro; presbítero, Jerónimo Pardo, que aparece firmado como presente en este acto (tal vez fuese el cura párroco). También nos da noticia de que la iglesia estaba ubicada en una plaza y que en ésta había un reloj, el cual aún existe en la actualidad.

Hemos podido averiguar, que el reloj que tanto trabajo dio al escribano de la villa Salvador, Prado, no es otro más que el que se conserva en la indus-

trial villa de As Pontes de García Rodríguez, propiedad de la parroquia de aquella localidad, depositado en una relojería de la villa. En los libros de fábrica de la parroquia, a los que no nos fue posible acceder en la actualidad, pero si hace unos 15 años y recordamos haber visto que figura dicho reloj adquirido en la parroquia de Santa María de Villalba. Esta transacción fue debida a que el párroco de As Pontes, por aquellas fechas, era villalbés de la feligresía de Sancobad y, al tener noticia que en la iglesia nueva de Villalba se cambiaba el reloj por uno nuevo —que es el actual que está en la torre del templo—, compró el viejo que con la reforma, por cierto desafortunada a nuestro entender, de la iglesia en As Pontes, pasó en depósito a una relojería, donde hoy es preciada pieza de museo.

Es todo de hierro en su interior; en lugar de cuerda, tiene cadena con eslabones de hierro que envuelven en una especie de roldana y así hace andar las agujas, que están unidas por fuera al centro de la esfera en un rosetón. La citada esfera es esmaltada y las horas están señaladas en números romanos referentes solamente a horas y medias. En suma, una verdadera joya que, al decir de los técnicos en la materia, tiene más de 300 años, una joya que forma parte del pasado de Villalba, de su historia.

## Dos héroes mártires de la Guerra de la Independencia

Como es sabido, las tropas francesas, al mando de Soult, entraron en Galicia en enero de 1809 y los gallegos se levantaron contra el invasor: clérigos, hidalgos, paisanos, frailes, etc. formaron partidas de defensa —"alarmas"— para liberar el suelo patrio. De Villalba, contaba la leyenda, que pasando un destacamento de franceses acampó en la vecina parroquia de Mourente, donde, a media no-

che, los vecinos capitaneados por el cura párroco atacaron por sorpresa al Ejército de Napoleón y dieron muerte a todos los franceses que componían aquella expedición. Esta leyenda se transmitió de viva voz de padre a hijos, pero ningún dato hasta el momento nos había confirmado tal hecho.

El cronista ha podido comprobar que en abril de 1809, fueron ejecutados por los franceses, el cura de Mourence y un vecino más. Tengo a la vista una certificación literal de partida de defunción de ambos, expedida recientemente en Mondoñedo por don José María López García, actual párroco de Santiago de dicha ciudad, que textualmente dice: "En catorce de abril de mil ochocientos y nueve falleció en donde llaman Pinpin inmediato a la ciudad de Mondoñedo, don José Ferreiro, Cura que fue de la feligresía de S. Julián de Mourence y salió condenado a la pena de muerte dicho día, la que executó la Comisión Francesa de orden del Sr. General don Mauricio Mathien, Comandante de la Segunda Dicho de delito, digo, del crimen visión, por haber sido convenido asesinato contra los Franceses y al día siguiente con expresa orden y asistencia del Alcalde Mayor de dicha Ciudad, se le dio sepultura en el Campo Santo de ella con Misa y Vigilia cantada..."

Idéntica inscripción aparece referida al vecino de la misma feligresía de Mourence: "Manuel Nobo, que salió condenado a la pena de muerte dicho día..." Ambas inscripciones aparecen en el tomo 74, libro 11 y folio 211 del archivo parroquial de Santiago de Mondoñedo, al que hemos tenido acceso.

Confirma el hecho de que estos dos patriotas. Son dos héroes villalbeses que hasta el momento permanecieron en el anonimato y forman parte de la historia de nuestra "patria chica" y como otros muchos compatriotas, de la de España, para los cuales pienso que el Ayuntamiento villalbés debería de tener el

# EL IDEAL GALLEGO, 13-8-1981 (continuación)

merecido recuerdo de cariño y admiración.

## **Contuxa, la gran ópera gallega del maestro Baudot**

Corrían los años veinte de nuestro siglo y Gregorio Baudot, director de la banda de música del Tercio Norte de Infantería de Marina en El Ferrol, ya había alcanzado merecida fama como compositor. Pese a ser natural de Colmenar Viejo (Madrid) donde nació en 1884, pronto se integró en la comunidad galaica, componiendo una abundante obra de música gallega. Vivió Galicia intensamente, recorrió su geografía recogiendo los más variados temas para su música: el rugir de las olas de la Costa de la Muerte, los vientos del valle de Lemos, las lluvias torrenciales de la montaña, el canto de los ejes del carro del país, de los pájaros, del cuco y el aullido del lobo. Todo ello en un incesante deambular por tierras gallegas, para realizar su gran obra, su obra cumbre: CANTUXA. Se trata de una ópera de ambiente gallego en tres actos, en la que invirtió 18 años recogiendo apuntes por toda Galicia.

Cuando el maestro Baudot decidió acometer el trabajo de dar vida a su obra y escribir la ópera se desplazó a Villalba acompañado de Adolfo Torrado, comediógrafo de La Coruña, para crear sobre el terreno el libreto de lo que más tarde habría de ser la gran ópera Cantuxa.

En Villalba se instalaron en El Carrizo, lugar donde gustaba don Gregorio de pasar el rato en la Charca. Allí se escribió el libreto de Cantuxa, inspirado en personajes reales de la época, auténticos protagonistas de la ópera: Cantuxa, Martiño, Pedrucho, Andrés, Moncha, etc...

El maestro Baudot, cuidó bien los detalles y ambientó su ópera en Villalba, para lo cual desplazó hasta el Carrizo a Bernardino González, (así nos lo cuenta su hijo en entrevista que nos concedió amablemente en su casa de la calle San Carlos de El Ferrol) fotografiando a los protagonistas y el paisaje que habría de constituir la escenografía de la obra. Así en el escenario aparece un cruceiro y una casa, que aún hoy se pueden ver donde empieza el camino de la Charca en el Carrizo, si bien la casa ha sido reformada. Todo absolutamente todo rueda en torno a Villalba.

La ópera se estrenó en 1928 en el Teatro de la Zarzuela de Madrid y más tarde en junio del mismo año, fue puesta en escena en el teatro Rosalía de Castro de La Coruña, para saltar el Teatro Avenida de Buenos Aires, donde se representó el 5 de junio de 1929.

Desgraciadamente para el acervo cultural de Galicia, Cantuxa no se ha vuelto a representar, la gran obra magistral del maestro Baudot, la ópera gallega escrita en Villalba, inspirada en personajes villalbeses y escenografiada con paisajes también villalbeses, nunca mejor dicho, pasó a la historia esa historia que ahora también hacemos nuestra —de Villalba—, esa historia que poco a poco con el trabajo y colaboración de todos, debemos de ir sacando a la luz pública, aunque solamente sea en forma de "APUNTES" como modestamente pretendemos hacer con este trabajo.

## **Jaime RABADE PRIETO**

FUENTES: Archivo notarial de Villalba, archivo parroquial de Santiago de Mondoñedo, archivo familiar del maestro Baudot.